

La UZ inaugura un **centro de investigación de alta seguridad biológica** que la sitúa “a la vanguardia del conocimiento”

Los más de 2.000 m² incluyen un área de nivel de contención P-3, la más alta acreditación de bioseguridad

Zaragoza.- El Campus de Veterinaria de Zaragoza cuenta desde el pasado 15 de septiembre con un Centro de Investigación de Encefalopatías y Enfermedades Transmisibles Emergentes que sitúa a la UZ “en la vanguardia del conocimiento”, que liderará proyectos nacionales e internacionales de primera línea y que estudiará enfermedades como la gripe aviar o la lengua azul.

Las instalaciones fueron inauguradas por la ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia; el presidente de Aragón, Marcelino Iglesias; el rector de la UZ, Manuel López, y el director del centro, Juan José Badiola. El instituto, fruto de un acuerdo entre el Gobierno central, la DGA y la Universidad de Zaragoza, ha supuesto una inversión de 5,2 millones de euros de los que 2,1 han sido aportados por el Gobierno de Aragón; 1,6 por el Ministerio a través de fondos Feder, y 1,5 por el Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino. En total, tiene una superficie de más de 2.000 metros cuadrados, donde se halla un laboratorio de nivel de contención P-3, la más alta acreditación en bioseguridad de los laboratorios españoles.

Aquí, trabajará el grupo del Centro de Investigación en Encefalopatías Espongiformes Transmisibles y Enfermedades Animales Emergentes que

La Facultad de Veterinaria cuenta ya con un Centro de Investigación de Encefalopatías y Enfermedades Transmisibles Emergentes que sitúa a la UZ “en la vanguardia del conocimiento”. El centro liderará proyectos nacionales e internacionales y estudiará enfermedades como la gripe aviar o la lengua azul.



El centro mide más de 2.000 metros cuadrados



La ministra Garmendia visitó las instalaciones en la inauguración

lidera proyectos nacionales e internacionales de primera línea y que, en un futuro próximo, gracias a la existencia del laboratorio de máxima seguridad, está previsto que comience a llevar a cabo estudios sobre otras enfermedades de importancia creciente y con riesgo potencial para los humanos, como la gripe aviar, la encefalitis producida por el virus West Nile, la lengua azul, la fiebre del Valle del Rift y otras similares.

Además, este laboratorio será utilizado por otros grupos de investigación de la Universidad de Zaragoza como el grupo de expertos en vectores de transmisión de patógenos o el grupo de referencia sobre la tuberculosis.

Durante su intervención, la ministra ha dicho que éste será “un centro de referencia en España”, que permitirá situar a la Comunidad “a la vanguardia del conocimiento” y en el que se va a poder trabajar en materias “clave” como la seguridad alimentaria, la salud pública o el Medio Ambiente.

Por su parte, el presidente del Gobierno de Aragón, Marcelino Iglesias, ha manifestado que el conocimiento y las nuevas tecnologías son “las claves del nuevo modelo económico que permitirá solucionar los problemas financieros del mundo”. En este sentido, ha asegurado que la investigación y la universidad son “una de las prioridades” de su Ejecutivo. •

“Aunque cada vez hay menos casos de estas enfermedades, hay muchísimas cosas que no están aclaradas”



Badiola da las explicaciones de las instalaciones a Garmendia e Iglesias

El profesor Juan José Badiola es el director del Centro de Investigación de Encefalopatías y Enfermedades Transmisibles Emergentes, inaugurado recientemente en la Facultad de Veterinaria. Aquí, una decena de investigadores lideran proyectos nacionales e internacionales y estudian enfermedades como la gripe aviar o la lengua azul. Badiola es catedrático de Sanidad Animal de la Universidad de Zaragoza y presidente del Consejo General de Colegio Veterinario de España

¿Qué tipo de investigaciones se van a hacer en estas instalaciones?

Nosotros ya veníamos trabajando desde hace años en un laboratorio que teníamos antes. El centro que se ha inaugurado ahora es la continuidad de éste. Su singularidad es que es un laboratorio de alta seguridad biológica, donde lo que se hace es diagnóstico de referencia e investigación en enfermedades que requieren esas condiciones de bioseguridad.

¿Y qué enfermedades son esas?

En general son patógenos peligrosos para los animales o las personas. Son virus transmisibles de los animales a las personas o bien enfermedades que incluso dentro de los animales son poco frecuentes y hay que tener cuidado para que no se expandan entre ellos.

La gripe aviar o la lengua azul serían algunas de ellas ¿no es así? Ya hemos trabajado en la enfer-

medad conocida como las “vacas locas”, tanto en bovino, como en ovino y caprino, y también en lengua azul. Además, estudiamos otras enfermedades virales transmitidas por vectores, sobre todo por mosquitos.

Este centro es otro de los grandes logros de la Universidad de Zaragoza en cuanto a investigación. ¿Cuántas personas se encargan del día a día?

Trabajamos unas quince personas, de las que diez son investigadores. Pero esto es una obra colectiva. Las instituciones nos han ayudado en todo, en el funcionamiento y en la financiación. También Europa ha tenido un papel muy importante. Lo que parecía imposible, al final ha sido una realidad de más de 2.000 metros cuadrados, de los que 1.700 son para la zona de alta seguridad, y también hay un área experimental para grandes animales, algo que en pocos sitios tienen. Casi es como una granja pero en seguridad biológica, y eso es más complicado.

¿Y cuáles serían los proyectos futuros?

Vamos a seguir trabajando en esas enfermedades, porque aún hay muchísimas cosas que no están aclaradas. Aunque hay menos casos, todavía hay datos sobre la transmisión y las causas que no se saben. También vamos a abordar otras, como la tuberculosis, la fiebre del Valle del Rift y otras similares. Además, colaboramos con otros laboratorios de Barcelona y Toulouse.



Se estudiarán enfermedades animales emergentes